

Sus Señorías

Cataluña quiebra la imagen de una España en trance de rescate

■ Federico Castaño

Por si el Gobierno de **Mariano Rajoy** tuviera pocos frentes abiertos, Cataluña ha saltado de nuevo a la pista central superando las previsiones que el propio nacionalismo de **Artur Mas** tenía sobre la movilización convocada para celebrar la Diada. Los diputados de CiU que pululan por el Congreso admiten en privado que están muy preocupados porque la Generalitat va a tener muy difícil gestionar un profundo malestar ciudadano que toca los sentimientos más sensibles. En una especie de coctelera diabólica, se ha mezclado el independentismo, el potente enfado con el Gobierno central, los zarpazos de la crisis sobre una población cada vez más desconfiada y el clásico desencuentro entre una clase política que aspira a gestionar los recursos catalanes de forma autónoma y otra que se resiste a violentar la Constitución a los casi 35 años de su nacimiento.

El presidente del Gobierno ha advertido que el país no está para bromas mientras que el éxito de la concentración independentista estrecha el margen de CiU para evitar concurrir a las elecciones previstas para la primavera sin una oferta de claro tinte soberanista. La secuencia puede resultar angustiosa: cita en La Moncloa entre Mas y Rajoy para certificar el claro rechazo del Gobierno al mal llamado pacto fiscal, convocatoria anticipada

de las autonómicas catalanas y programa electoral con la aspiración a la independencia en el epicentro de la propuesta nacionalista. Luego puede pasar como en Québec, donde la victoria de los independentistas ha dado paso a un lenguaje más tolerante por parte de éstos en el que se prioriza la política económica.

En todo caso, el daño ya está hecho. Al colocar Artur Mas el pacto fiscal como antesala de la

“La expresión tan contundente de Cataluña a favor del soberanismo ha quebrado no sólo la imagen de España en el exterior sino también el interior de las principales fuerzas políticas”

independencia y de la creación de un Estado más en Europa, las bases de Convergencia, que no las democristianas de Unió, se han sentido reconfortadas mientras las portadas de algunos tabloides internacionales se han inundado de banderas catalanas y de quema de enseñanzas españolas en un momento en el que el país está a punto de ser rescatado si Rajoy y los mercados no lo remedian.

La expresión tan contundente de Cataluña a favor del soberanismo ha quebrado no

solo la imagen de España en el exterior sino también el interior de las principales fuerzas políticas. **Josep Antoni Durán i Lleida** no se encuentra cómodo con la estrategia de Artur Más, el socialismo catalán, en pleno proceso de recomposición, observa como renace su ala más nacionalista y en el PP, **Alicia Sánchez Camacho** se está viendo obligada a lidiar con el sector de su partido que nunca ha querido saber nada de la colaboración con CiU. El tablero final refleja más división y mucha incoherencia. Nadie comprende en términos racionales como Cataluña se atreve a pedir el rescate al Estado mientras quiere salir corriendo de él y casi todos ven al consejero **Andreu Mas-Colell** pillado entre la presión que ejercen los nacionalistas más radicales y los despachos ministeriales de Madrid más remisos a prestar ayuda a una comunidad que encuentra problemas para pagar las nóminas y los intereses de la deuda.

La legislatura se le ha complicado al PP porque de aquí a las elecciones catalanas va a ser muy difícil que encuentre compañeros de viaje dispuestos a respaldar sus reformas económicas. La semana pasada, **Luis de Guindos** tuvo que sacar adelante la última, y parece que definitiva, reforma financiera, sin el apoyo del PSOE y con duras críticas por parte de los nacionalistas vascos y catalanes. En breve, la ministra

Fátima Báñez convocará el Pacto de Toledo para cambiar el modelo de pensiones en dos aspectos básicos: las referencias que ahora se utilizan para su revalorización y el retraso de la edad de jubilación. Es evidente que las pensiones no se verán recortadas en el corto plazo, a no ser que **Cristóbal Montoro** de una desagradable sorpresa a finales de mes en la presentación de los Presupuestos, pero sí se verán

“Si el Gobierno cumple con el déficit, algo que Rajoy da como seguro, se habrá dado un paso de gigante para la recuperación de la confianza y puede empezar el despegue económico”

menguadas en el medio y largo plazo, tal y como pide Bruselas. Esta concesión servirá para que los acreedores se crean de verdad que España les podrá pagar sus deudas.

Si el Gobierno cumple de verdad con los objetivos de déficit a los que se ha comprometido, algo que Rajoy da como seguro, pero que algunas previsiones del Banco de España cuestionan, se habrá dado un paso de gigante para la recuperación de la confianza y el despegue de la economía. Es posible que para cuando se

conozca de verdad si se han hecho o no los deberes, ya se haya llamado antes al fondo de rescate, pues a los problemas de tesorería se suma la evidencia de que no podemos financiarnos por mucho más tiempo con una prima de riesgo por encima de los 300 puntos. El propio ministro de Economía, que no suele morderse la lengua, ha dejado dicho en el Congreso que si en los próximos trimestres no cambia el viento para la economía española, será imposible mantener las prestaciones sociales. ¿Se refiere a las pensiones, a la sanidad, a la educación o al seguro de desempleo?, le preguntamos los periodistas a los asesores de Guindos. Y la respuesta fue muy opaca: “A nada en particular y a todo a la vez”.

La advertencia, en todo caso, está hecha, por lo que las próximas semanas se antojan decisivas. Dados los tiempos que corren esto no es decir mucho. Pero tengan la completa seguridad de que el relativo optimismo con el que en Moncloa se han acogido los últimos avances –apertura del BCE a la compra de deuda y sentencia del Constitucional germano avalando la participación alemana en el Mede – no se corresponde con el pesimismo que destila el ministro de Economía en privado sobre la foto española. Quédense con lo que más les guste. Es una simple invitación al escepticismo.

Crónica económica

Rajoy se olvida de los emprendedores

■ Manuel Tortajada

Fue sin duda una de sus propuestas estrella durante la pasada campaña electoral: la puesta en marcha de la **Ley de Emprendedores** que permitiría crear varios millones de puestos de trabajo para reducir el enorme desempleo existente en España. Nueve meses después, ni rastro de dicha Ley. Ahora dicen que se pondrá en marcha a finales de año. Ya veremos, pero para entonces llegará muy tarde y con casi seis millones de parados. Estos días hemos conocido que el número de nuevas sociedades mercantiles aumentó un 6,7% en julio respecto al mismo mes de 2011, hasta un total de 6.909 empresas, mientras que se disolvieron un total de 1.630 sociedades, un 33,9% más que en el mismo mes del año precedente, según los datos difundidos este jueves por el **Instituto Nacional de Estadística (INE)**.

De este modo, la escalada registrada durante el séptimo mes del año en la creación de empresas consiguiera romper la tendencia bajista de cuatro meses desde marzo, pero se antoja más que insuficiente para la creación de empleo entre las pequeñas y medianas empresas que copan casi el 90% del empleo en España. Para la constitución de las sociedades creadas en el séptimo mes del año se suscribieron más de 780

millones de euros, un 61,3% más que en julio de 2011, mientras que el capital medio desembolsado registró un aumento del 51,2%, hasta los 112.984 euros. En julio, un total de 2.703 sociedades mercantiles ampliaron capital, un 4,5% menos que en igual mes de 2011, y el capital desembolsado para realizar estas operaciones sumó 5.114 millones de euros, con una reducción interanual del 16,6%. El capital medio suscrito en las

“El número de nuevas sociedades mercantiles aumentó un 6,7% en julio respecto al mismo mes de 2011, hasta un total de 6.909 empresas, mientras que se disolvieron un total de 1.630 sociedades, un 33,9% más que en el mismo mes del año precedente”

ampliaciones de capital bajó un 12,6%, hasta situarse en 1.892.040 euros. La comunidad autónoma con el mayor capital medio suscrito de las sociedades mercantiles creadas en julio fue **Madrid**, con 377.053 euros, mientras que **La Rioja** presentó el menor capital medio suscrito (4.643 euros).

Datos que muestran un enorme

fracaso en la creación de empresas y, por tanto, en el fortalecimiento del empleo en España. Hoy muchos recordamos al entonces cabeza de lista del PP al **Congreso de los Diputados** por Valencia, **Esteban González Pons**, quien anunciaba que si el PP ganaba las elecciones generales, enviaría al Parlamento una Ley de Emprendedores antes del 15 de enero, que contendría medidas para incentivar la economía. Entre ellas, citó un apoyo fiscal de 3.000 euros por cada trabajador no socio contratado, incentivar nuevas formas de contratación con una reforma laboral que haga más barata la contratación, no el despido; la exención del pago del IVA de las facturas no cobradas; deducciones fiscales para los empresarios acreedores de las administraciones, una reforma de la negociación colectiva y una reforma de la unidad del mercado.

Del mismo modo, se incluirá una fiscalidad para beneficios empresariales no distribuidos, de modo que cuando se reinviertan en activos tributen al 10%, una exención del **Impuesto de Sociedades** para plusvalías de activos fijos cuando se reinviertan en activos fijos o una disminución también de este impuesto para pymes con un tipo del 20%. ¿Qué ha sido de todo ello?, nos preguntamos hoy. Pues nada de nada. Todo está a la espera de no se sabe bien qué... pero a la

espera. Mientras tanto, hay, afortunadamente, otras iniciativas que, al margen del gobierno central, son capaces de generar empleos y riqueza. Así, por ejemplo, la **Red de viveros de Empresas del Ayuntamiento de Madrid** que ayudó a crear el año pasado 225 nuevas sociedades que han facturado 16 millones de euros y han generado 780 empleos.

O la **Diputación de Vizcaya** que ha financiado con 4.128.767

“Hoy muchos recordamos al entonces cabeza de lista del PP al Congreso de los Diputados por Valencia, González Pons, quien anunciaba que si el PP ganaba las elecciones generales, enviaría al Parlamento una Ley de Emprendedores antes del 15 de enero”

euros a 21 empresas vizcainas de alto valor añadido a lo largo de 2011 y los seis primeros meses de este año. Estas aportaciones se han realizado a través de la sociedad pública foral **Seed Capital Bizkaia** y se han canalizado mediante inversiones en el capital de las empresas y préstamos participativos (préstamos en los que el tipo de

interés se determina en función de los resultados de la empresa) procedentes de dos fondos de capital riesgo: el **Fondo I**, dirigido a empresas de reciente creación; y el **Fondo BI**, para empresas ya consolidadas. Ejemplos tiene muchos el gobierno de **Rajoy** para tomar nota y cumplir con alguna de sus promesas electorales. Sin embargo, aunque todavía el pasado 7 de junio la vicepresidenta del Gobierno, **Soraya Sáenz de Santamaría**, hablaba de la ley de Emprendedores como un proyecto que iba a ser abordado en breve, lo cierto es que casi con seguridad no habrá ley de Emprendedores, al menos este año.

De hecho, en el **Programa de Reformas del Gobierno** para el segundo semestre de 2012 –que se presentó el 13 de julio– no figura entre las leyes que en ese período se van a remitir a las Cortes. No quiere esto decir que el Ejecutivo se haya olvidado de emprendedores y PYME, pues uno de los tres objetivos fundamentales del citado programa es, precisamente, el de las reformas estructurales para la competitividad, el estímulo del crecimiento y la creación de empleo, pero parece que ha desistido en el corto plazo de la ley prometida y prefiere abordar el tema de manera menos ambiciosa, mediante iniciativas ministeriales coordinadas. Pero parece que llegará tarde.